

9 de diciembre - Segundo domingo de Adviento

Reflexiones del Párroco...

El pasaje elegido para la primera lectura de hoy proviene del libro de Baruc quien anticipa la reconstrucción del templo de Dios en Jerusalén. El templo fue destruido en el 586 (2kgs 25:9). Para Baruc, el templo es un santuario para los que buscan refugio en Dios, un símbolo de la vivienda de Dios con Su Gloria entre Su pueblo, y donde el pueblo puede experimentar el Esplendor y poder de Dios. Por lo tanto, la reconstrucción del templo fue importante. Facilitaría la formación renovada del Pueblo de Dios. El Profeta imagina el restablecimiento de la presencia divina como el proceso, que en última instancia restaurará el pueblo de Israel.

Sin embargo, hay mucho más por venir, que superará el esplendor del templo... Él que llena el templo con Su gloria está por venir...

San Lucas abre el pasaje del Evangelio de hoy con un lente panorámico abarcando todo el Imperio Romano, esencialmente el entonces conocido mundo. Luego pone telescopio a la región de Palestina antes de cerrar en Jerusalén y por último se enfoca en un hombre, Juan el Bautista. San Lucas como un historiador hace afirmaciones radicales sobre la importancia del adviento de Cristo en el contexto de eventos casi internacionales.

Lo que le importaba a San Lucas sobre el decimoquinto año del reinado Tiberio era que un profeta solitario vivió en el desierto de una región fuera-del-camino del mundo. ¿Que estaba haciendo? Diciendo...

Ha resonado una voz en el desierto:

Preparen el camino del Señor, Hagan rectos sus senderos.

Todo valle será rellenado, y toda montaña e colina rebajada.

Los caminos con **curvas** se harán **rectas**, y **formas ásperas** hecha **lisas**

Y todos los hombres verán la salvación de **Dios**.

ANUNCIOS...

Donaciones De Flores De Navidad

Se solicitan donaciones para las flores de pascua que se comprarán para la Iglesia para decorar la iglesia para la Navidad. Sugerimos una donación de \$ 10.00. Las donaciones se pueden hacer como un recuerdo para un ser querido o como una petición. Los nombres y las peticiones se incluirán en un lista y se colocarán al pie del altar durante la temporada de Navidad. Los sobres para donaciones de flores están disponibles en su paquete de sobres o en las mesas ubicadas en la parte posterior de la iglesia.

Juan el Bautista

Juan era el hijo de Zacarías y Elizabet. Pero en lugar de predicar en las ciudades o en las sinagogas, él predicaba en el desierto. Muchas personas de Jerusalén y de toda Judea iban a escuchar a Juan. Él les decía que tenían que dejar de hacer cosas malas para agradar a Dios, es decir, para que Dios estuviera contento con ellos. Por eso, muchos se arrepintieron de sus pecados, y Juan los bautizó en el río Jordán.

Juan llevaba una vida sencilla. Se vestía con ropa de pelo de camello y comía langostas y miel silvestre. La gente quería saber más sobre él. Hasta los orgullosos fariseos y saduceos fueron a verlo. Entonces Juan les dijo: "Tienen que arrepentirse y cambiar. Se creen especiales porque dicen que son hijos de Abrahán, pero eso no significa que sean hijos de Dios".

Mucha gente le preguntaba a Juan: "¿Qué tenemos que hacer para agradar a Dios?". Y él les contestaba: "Si tienen prendas de vestir, denle una a alguien que la necesite". ¿Sabes por qué les decía eso? Porque Juan quería que sus discípulos supieran que para agradar a Dios tenían que amar a las personas.

También les dijo a los cobradores de impuestos: "Sean honrados y no engañen a nadie". Y a los soldados les dijo: "No digan mentiras ni acepten sobornos".

Los sacerdotes y los levitas también fueron a ver a Juan y le dijeron: "Todo el mundo quiere saber quién eres". Juan les explicó: "Soy una voz en el desierto que guía a las personas, tal como dijo el profeta Isaías". A la gente le encantaba lo que Juan enseñaba, y muchos querían saber si él era el Mesías. Por eso Juan les dijo: "Alguien más poderoso que yo vendrá pronto. Ni siquiera merezco desatarle las sandalias. Yo los bautizo con agua, pero él los bautizará con espíritu santo"

Está cerca el Reino de Dios... Esta afirmación del Evangelio de San Mateo parece ofrecernos un elemento unificador a las lecturas de este segundo domingo de adviento. El Reino era la más alta aspiración y esperanza del Antiguo Testamento: El Mesías debía reinar como único soberano y todo quedaría sometido a sus pies. El hermoso pasaje de Isaías ilustra con acierto las características de este nuevo reino mesiánico: "brotará un renuevo del tronco de Jesé... sobre él se posará el espíritu... habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito. Habrá justicia y fidelidad". Ante la inminencia de la llegada del Reino de los cielos se impone la conversión. Juan Bautista predica en el desierto un bautismo de conversión. Se trata de un cambio profundo en la mente y en las obras, un cambio total y radical que toca las fibras más profundas de la persona. Precisamente porque Dios se ha dirigido a nosotros con amor benevolente en Cristo, el hombre debe dirigirse a Dios, debe convertirse a Él en el amor de donación a sus hermanos: acogeos mutuamente como Cristo os acogió para Gloria de Dios.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO



3rd Sunday of Advent

1st Reading:

Zephaniah 3:14-18a

2nd Reading:

Philippians 4:4-7

Gospel: *Luke 3:10-18*

III Domingo de Adviento

1^{ra} Lectura:

Sofonías 3:14-18a

2^{da} Lectura:

Filipenses 4:4-7

Evangelio:

Lucas 3:10-18

Donaciones En Línea!

Una manera segura, fácil, rápida y conveniente de hacer sus donaciones. Por favor visite nuestra pagina web saintjohnevanalist.org para más información o llame a la oficina Parroquial al (415) 334-4646.

SEGUNDA COLECTA DE HOY

La segunda colecta Arquidiocesana de hoy es en beneficio del fondo de **Jubilación para los Religiosos**.

Esta colección le ayuda a nuestros hermanas, hermanos jubilados y sacerdotes de orden religioso que nos han servido desinteresadamente durante sus años de ministerio activo

Agradecemos su generosidad

